

# TRIBULACIONES, BREGAS Y APRENDIZAJES DEL EXILIO EN CUENTOS FRANCÓFONOS DEL CARIBE<sup>1</sup>

Aura Marina Boadas

Universidad Central de Venezuela

## RESUMEN

Se identifican y analizan las percepciones de una serie de personajes en situación de exilio, en un corpus de cuentos francocaribeños (Haití, Guadalupe, Martinica). La lectura comparada de las imágenes más recurrentes sobre el lugar de origen, el espacio de acogida, el metadiscurso sobre el espacio vital, las vivencias de los exiliados, ha sido la base para determinar, a partir de los aportes teóricos de Pereda (2008) y Ascencio (2004), diferentes maneras de vivir exilio en las obras seleccionadas y establecer el alcance de esa vivencia como pérdida, rebeldía o aprendizaje.

*Palabras clave:* literatura francocaribeña, literatura comparada, exilio, migración, narrativa caribeña.

## ABSTRACT

TRIBULATIONS, STRUGGLES AND LEARNING FROM EXILE ON CARIBBEAN FRANCOPHONE SHORT STORIES

The perceptions of a series of characters living in a situation of exile are identified and analyzed in a corpus of French-Caribbean short stories (Haiti, Guadeloupe, Martinique), based on the theory presented by Pereda (2008) and Ascencio (2004). The comparative reading of recurring images of the place of origin, reception space, metadiscourse of the vital space, and experiences lived in exile has been the foundation to determine different ways to live in displacement. It also observes the significance of such experiences as loss, rebellion, or a way of learning from the selected literary pieces.

*Keywords:* French-Caribbean literature, comparative literature, exile, migration, Caribbean fiction.

## RÉSUMÉ

---

<sup>1</sup> Esta investigación se desarrolló en el marco del Proyecto de Grupo: “Narrativas de desarraigo”, auspiciado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela.

TRIBULATIONS, LUTTES ET APPRENTISSAGES DE L'EXIL DANS LES CONTES FRANCOPHONES DE LA CARAÏBE

Dans cet article, les perceptions d'une série de personnages en exil sont identifiées et analysées dans un corpus de nouvelles franco-caribéennes (Haïti, Guadeloupe, Martinique). La lecture comparative des images les plus récurrentes sur le lieu d'origine, l'espace d'accueil, le métadiscours sur l'espace vital, les expériences des exilés, a servi de support pour déterminer, sur la base des apports théoriques de Pereda (2008) et Ascencio (2004), différentes manières de vivre l'exil dans les œuvres sélectionnées et d'établir la portée de cette expérience comme perte, rébellion ou apprentissage.

*Mots- clés:* littérature franco-caribéenne, littérature comparée, exil, migration, récit antillais.

RESUMO

TRIBULAÇÕES, LUTAS E LIÇÕES DO EXÍLIO EM CONTOS FRANCÓFONOS DO CARIBE

Neste texto identificam-se e analisam-se as percepções de várias de personagens no exílio através de um corpus de histórias franco-caribenhas (Haiti, Guadalupe, Martinica). Uma leitura comparativa das imagens mais recorrentes do local de origem, do espaço de acolhida, do meta-discurso sobre o espaço vital, e das experiências dos exilados, é a base do para determinar, partindo das contribuições teóricas de Pereda (2008) e Ascencio (2004), diferentes maneiras de viver o exílio nas obras selecionadas e estabelecer o âmbito desta experiência como perda, rebelião ou aprendizagem.

*Palabras chave:* Literatura franco-caribenha, literatura comparada, exílio, migração, ficção do Caribe.

La bibliografía de las ciencias sociales sobre los desplazamientos poblacionales es precisa cuando califica esos movimientos a partir del motivo que los ocasiona. Técnicamente no es lo mismo ser migrante, desplazado, refugiado o expatriado. En unos casos se cuenta con pasaporte y en otros se es ilegal; unos pueden retornar cuando lo deseen, mientras otros lo tienen prohibido; hay quienes tienen un trabajo estable y bien remunerado, mientras otros son explotados por su condición de ilegales; algunos transitan y se alojan con el apoyo de organismos internacionales, mientras otros se desplazan en el techo de un tren, por trochas, mediante balsas o, simplemente, a pie.

Paradójicamente, existe el espacio de la memoria que es común a todas aquellas personas que han dejado su tierra. Así, más allá de la causa de la partida, hay una serie de sentimientos y vivencias en torno al exilio que hermanan a los que se han ido.

A partir de una selección de cuentos de autores de Guadalupe, Martinica y Haití, nos planteamos realizar una lectura comparada de las imágenes más recurrentes sobre el lugar de origen, el espacio de acogida, el metadiscurso sobre el espacio vital, las vivencias de los exiliado, con el objetivo de determinar, a partir de los aportes teóricos de Pereda (2008) y Ascencio (2004), diferentes maneras de vivir exilio y establecer el alcance de esa vivencia como pérdida, rebeldía o aprendizaje.

## 1. DESDE LAS MÁRGENES DEL TEXTO

Los epígrafes son intertextos que contribuyen a la construcción de sentido de una obra desde sus márgenes paratextuales. Entre los cuentos analizados hay algunos que hacen alusión a la partida y la vivencia del exilio, como estos de los guadalupeños Daniel Marximin y Dominique Deblaine:

Tu me parleras de tout ce qui m'est cher, c'est-à-dire de cette table où toute la famille réunie communiait sans le savoir. Et bien oui, il faut partir, laissez tout cela qui nous paraissait accessoire pour constater que seul cela est grand. Frantz Fanon (27 janvier 1945) [Me hablarás de todo lo que me es querido, es decir, de esta mesa donde toda la familia reunida entraba en comunión sin saberlo. Pues sí, hay que partir, dejar todo aquello que nos parecía circunstancial para constatar que solo eso es importante. Frantz Fanon (27 de enero de 1945)] (Maximin, 2004, p. 145)<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Todas las traducciones del texto son de la autora.

Je pars sans espoir de victoire —d’ailleurs victoire où et sur quoi?— c’est le départ qui annonce en lui-même une victoire. J’ai vidé ma vie comme un verre d’eau et je vais l’emplir à nouveau. Je sais que le courage a sa récompense et son châtimeut. Je sais que tout est à double tranchant. Je sais que tout se paie très cher et que, sur l’une comme sur l’autre rive, on n’échappe pas aux grands regrets du passé. Mais, à la vérité, à chaque printemps le soleil brille sur les prés fleuris; si c’est la certitude au monde, j’entends m’y agripper de toutes mes forces. Milena Jesenkà, «Deux lettres», *Vivre*. [Me voy sin esperanza de victoria —además, ¿victoria dónde y sobre qué?— es la partida la que en sí misma anuncia una victoria. Vacíe mi vida como un vaso de agua y la volveré a llenar. Sé que el coraje tiene su recompensa y su castigo. Sé que todo tiene doble filo. Sé que todo se paga muy caro y que, ni en una ni en otra orilla se puede escapar de los grandes lamentos por el pasado. Pero, a decir verdad, en cada primavera el sol brilla sobre los prados floridos; si es la certeza del mundo, pretendo aferrarme a ella con todas mis fuerzas. Milena Jesenkà, “Dos cartas”, *Vivir*.] (Deblaine, 2009, p. 99)

Estos epígrafes transmiten la sensación de nostalgia y de incertidumbre que embarga a quien parte, ante lo que vendrá y por lo que deja atrás. Ambos textos, tienen un tono testimonial que les confiere rasgos de intimidad. ¿Quiénes hablan aquí? Pues se trata de un hombre y de una mujer que fallecieron lejos de su país de origen, luego de haber sufrido el exilio y la deportación, respectivamente: Fanon, el antillano, decidió radicarse en el Magreb (entre Túnez y Argelia), y terminó sus días en los Estados Unidos en busca de aliviar la enfermedad que le aquejaba, mientras que Milena Jesenkà, periodista checa, falleció en un campo de concentración en Alemania.

Genette (2002) le adjudica a los epígrafes varias funciones, dos de las cuales se cumplen plenamente aquí: se presenta y comenta un tema, y se introduce una autoría alterna, que funge de garante de lo que se va a desarrollar (pp: 159-162). En el caso que nos ocupa, los autores no solo insertan las citas sino que dan detalles sobre las fuentes de las mismas. Entonces podemos aludir también a la función pedagógica de los intertextos referida por Gignoux (2005), ya que estos invitan al lector a remitirse al autor y libro mencionados. Es un gesto que pretende respaldar la veracidad del fragmento citado, al tiempo que se convierte en una fuente de información sobre el tema principal del texto.

## 2. PARTIR LEJOS DE LA TIERRA Y LA FAMILIA

Los cuentos estudiados brindan diversas razones para emprender la partida que son cónsonas con los motivos que han sido recogidos por la bibliografía sociológica especializada que se ocupa del tema de los desplazamientos de población. A saber, por motivos económicos, persecución política, eventos ambientales, conflictos armados, contratos laborales, entre otros (Said, 2006; Prieto, 1984; Pereda, 2008).

Los personajes dejan atrás su casa y la tierra de origen para escapar de las persecuciones políticas o del “campo de batalla” que representa el lugar de origen. En los cuentos de autores haitianos de la muestra, la dictadura duvalierista es el motivo político de la partida hacia otras tierras. Los tonton macoutes, agentes de la policía local, son los operadores principales de la violencia física y psicológica. En algunas ocasiones actúan por cuenta propia en las torturas y asesinatos, otras veces, en nombre de miembros de las élites políticas.

Encontramos otro motivo en “Dissidences” (Maximin 2004), donde los personajes dejan atrás una isla que está bajo ocupación. Estamos en la Segunda Guerra mundial en Guadalupe, una isla del Caribe, que por su dependencia de la metrópoli francesa vive intensamente los avatares de los enfrentamientos europeos. ...“c’est avec beaucoup de minutie qu’il préparait son départ en dissidence, afin d’être bien certain d’échapper aux occupants et de ne plus jamais revenir.” [...con sumo cuidado preparaba su partida por disidencia, para estar seguro de escapar de los ocupantes y nunca más volver.] (2004, p. 145).

Esta motivación que muestra el personaje revela las contradicciones existentes en las sociedades insulares, donde se solapan diferentes patrones de comportamiento, lenguas, culturas, normas sociales, valores que ponen a los habitantes en una dualidad permanente que, si bien logran sobrellevar, genera enormes contradicciones: vivir en las islas al ritmo de las metrópolis.

La represión en las islas no es solo política, en muchos de estos cuentos la vida en el hogar tampoco tiene una valoración positiva, pues es justamente en la convivencia donde surgen los conflictos de los que huyen los personajes. Los cuentos de los guadalupeños Deblaine y Pineau ilustran esa situación en la que se huye de un ambiente familiar y socialmente restrictivo y controlador:

Il y a presque trente ans, j'avais fui la Guadeloupe pour Montréal, vomi ses hommes enfiévrés aux poitrines gonflées d'orgueil, ses femmes bâties d'inquiétude, ses disputes machinalement inopinées, ses tollés bourgeonnant à chaque coin de rues, sa putréfaction des cases borgnes, et, pire encore, son soleil épineux, son air flamboyant et ses ciels cobalt.[ Hace casi treinta años, había huido de Guadalupe a Montreal, vomitado sus hombres sobreexcitados con los pechos inflados de orgullo, sus mujeres cargadas de preocupaciones, sus disputas mecánicamente inesperadas, su clamor brotando en cada esquina, sus chozas ciegas putrefactas y, peor aún, su sol espinoso, aire abrasador y cielos cobalto.] (Deblaine, 2009, p.100)

Je me suis sauvée en France à vingt ans, vierge des pieds à la tête. [Escapé a Francia a los veinte años, virgen de pies a cabeza.] (Pineau, 2004, p. 201)

La formación académica es otro motivo para partir de la isla, en busca de nuevos horizontes: Elle [Marny] faira ses études de médecine en France. Et je me saignerai aux quatre veines pour qu'elle réussisse. Je travaillerai nuit et jour afin qu'elle ne manqué de rien quand elle sera là-bas. [Ella [Marny] estudiará medicina en Francia. Y me desangraré para que lo logre. Trabajaré día y noche para que nada le falte cuando esté allá.] (Pineau, 2009, p. 18). Este tema del desplazamiento para poder estudiar es recurrente en obras francocaribeñas (y de otras regiones lingüísticas del Caribe) del siglo XX<sup>3</sup>. Y está relacionado tanto con migraciones internas como con las externas. Quienes vivían en pueblos del interior de la isla, debían ir a la capital insular para culminar el último nivel y obtener sus certificados de estudios. Y quienes ya tenían sus diplomas de educación media, debían ir a París si querían obtener un título universitario.

En los cuentos que tratamos también sabemos de personas que viajan para buscar mejores horizontes laborales. La escasez motiva la búsqueda de un trabajo allende. Puede ser en otra isla o en los países del norte (Canadá, Estados Unidos y Francia). Y dependiendo del origen, el ingreso al país de acogida será en condición de ilegal o de residente cuando se es *ciudadano*. Generalmente, vemos a estos personajes en trabajos de prestación de servicios, habitando en ciudades dormitorio, muchas veces con deseo de retornar pero sin retener dinero para hacerlo. Lo laboral cuenta con una variante que también se ve en los cuentos y es la de antillanos que han realizado estudios y trabajan para la administración local. Algunos han sido mutados a Francia donde viven y trabajan.

---

<sup>3</sup> Esto se observa en las páginas de Maryse Condé (Guadalupe), Joseph Zobel (Martinica), Jean Metellus (Haití), entre muchos otros autores.

En las citas anteriores de Deblaine (2009) y Pineau (2004), Montreal, Miami y París operan como centros de atracción hacia los cuales confluyen los intereses y los desplazamientos. Ascencio (2004) ha estudiado el tema y explica que los viajes que abundan en la narrativa caribeña son la ficcionalización del arquetipo del exilio, y acota que los desplazamientos de hoy son la continuación de los viajes de los barcos negreros, desplazamientos que luego del desarraigo original de África aluden a cómo hay seres que aún hoy están en busca de una tierra donde reubicarse. Señala también Ascencio que la pérdida del centro originada por la colonización es reactualizada hoy por los antillanos quienes parten a las metrópolis en busca de la armonía perdida: ...“las ciudades que fueron antiguas metrópolis como París, Londres, y las nuevas como Nueva York, Boston, Québec, participan de ese simbolismo, son imágenes de totalidad, ciudades ideales, soñadas, una *imago mundi* que se repite en el mundo habitado y que a todos fascina...” (2004, p. 111).

### 3. EL TRANSCURRIR DE LA VIDA EN EL EXILIO

Como comentamos antes, los personajes se van alentados por diferentes motivos, y también asumen distintas posturas ante el nuevo ambiente de acogida. Hay un grupo que rechaza el pasado y no quiere tener contacto con la tierra de origen; otro se interesa por mantener vínculos con la isla natal a pesar de estar lejos; y un tercero siente disgusto y desagrado hacia lo que le sucede y le rodea, pero no abandona físicamente su tierra, sino que se aísla emocionalmente permaneciendo *in situ*.

#### a. *Rechazo y distanciamiento de la isla*

Emprender una nueva vida -y más aún sobrevivir- en el lugar de acogida implica para algunos personajes cortar sus vínculos con el pasado caribeño y eliminar cualquier posibilidad de retorno al terruño. Esos seres rechazan y bloquean recurrentemente los recuerdos que pueden llevarlos al pasado, se distancian de sus familias e, incluso, evitan el contacto con la lengua materna, pues esta los pone en el camino de vuelta a casa que ellos quieren evitar. Ciertas comidas y los olores vinculados al terruño también son rechazados y bloqueados, ya que inducen a percepciones que despiertan emociones vinculadas al pasado y al espacio insular que se quiere dejar atrás.

En “L’homme du sommeil” (Lahens, 2004), el personaje principal —Nadine— lucha con todas sus fuerzas por levantar una “barrera imaginaria” y para ello intenta apropiarse de su nuevo espacio, mediante la adopción de costumbres y prácticas de alimentación del lugar de acogida:

Nadine sentit le *diet coke* couler le long de sa gorge et essaya d’imaginer son trajet tout à l’intérieur. Une façon comme une autre d’empêcher les paroles de sa mère au téléphone la veille de faire leur chemin obscur et noueux et surtout de prendre toute la place. [...] Sa seule manière de poser une digue fut de se lancer tête baissée dans une de ces promenades sans but et sans destination précise le long des vitrines de ces grandes surfaces de Miami Dade ou de La Ventura. [Nadine sintió que la coca-cola dietética bajaba por su garganta y trató de imaginar su viaje al interior. Una forma como cualquier otra de evitar que las palabras de su madre al teléfono del día anterior hicieran su camino oscuro y retorcido y, sobre todo, que ocuparan todo el espacio. [...] Su única forma de levantar un dique era lanzarse de cabeza a uno de esos paseos sin rumbo y sin destino preciso por los escaparates de esas grandes tiendas de Miami Dade o La Ventura.] (p. 136-137)

En "L’Odeur de la terre humide" (2009) de Dominique Deblaine (Guadalupe), el personaje que lleva la narración comenta lo difícil que es cortar la relación con la tierra de origen. Los elementos que lo atan al país son los olores de frutas y alimentos, sonidos propios de naturaleza de la isla, prácticas musicales y cantos:

Chasser les fragrances des vanilliers, les senteurs des fruits, les exhalaisons des plats de porc, les ragoûts de cabri, les rythmes du *ka*, les chantés Noël, mais surtout le concert assourdissant des grenouilles dès la tombée du jour, n’est pas donné à tous. [Aumentar las fragancias de las plantas de vainilla, los aromas de las frutas, los aromas de los platos de cerdo, los guisos de cabra, los ritmos de *ka*, los villancicos, pero sobre todo el concierto ensordecedor de las ranas al caer la noche, no lo logra cualquiera.] (pp. 100-101)

Dejar la tierra natal implica abandonar el espacio que se puede aprehender gracias a la vista (el mar, los paseos por los morros...); sin embargo, es mucho más difícil poner de lado el espacio que se percibe por otros sentidos como el gusto, el oído y el olfato. Aunque los personajes construyan barreras, su memoria auditiva, olfativa o gustativa se activa cuando en el exilio les llega el aroma de la vainilla o al escuchar una música o sonido particular, como el croar de las ranitas mencionado en la cita precedente.



La actitud de alejamiento de la tierra natal programada por estos personajes es representada con imágenes de contención (barreras), elusión (cambios de rutas, paseos), evasión (aislamiento). Sin embargo, la necesidad de escapar es tan sentida que se llega a una propuesta muy particular como la de borrar literalmente el pasado. Hacemos esta lectura en “Ta mission, Marny”, de la escritora de origen guadalupeño Pineau (2009), a partir de una serie de imágenes que se encadenan y se vinculan todas a la lejía. El día antes de partir, el personaje había limpiado su cuarto con lejía, y una vez en Francia comienza a oír unas voces que le recuerdan su misión en el viejo continente: graduarse de médico. La estación de metro Javel (lejía en español) aparece en una escena en el metro parisino, para reactualizar esa necesidad de borrar todo lo que la distraiga del plan. Un plan que de cierta forma respondía más al proyecto de su madre que al suyo: “Et il n’y avait pas de coïncidence. Tout était déjà écrit, prévu, calculé en hauts lieux. Pourquoi pas à Alésia ou à Montparnasse? Non, il n’y avait pas de hasard. À la station de Javel...” [Y no había coincidencia. Ya todo estaba escrito, planeado, calculado en instancias superiores. ¿Por qué no en Alésia o Montparnasse? No, no había casualidad. En la estación Javel [Lejía] (pp. 25-26).

Como ya lo hemos mencionado, hay más de una estrategia pero todas desembocan en el mismo punto: a los personajes les resulta imposible vivir desde la negación y la borradura. En diferentes cuentos aparece la derrota, y esta es la constatación de que cuando los personajes rechazan el espacio natal también están rechazando a la familia, y por ende, a sí mismos. Este conflicto se textualiza en personajes que son presa de desórdenes alimentarios, la locura y la muerte.

La bibliografía divulgativa sobre anorexia y bulimia refiere que quienes padecen con más frecuencia esos desórdenes son los adolescentes y que éstos se caracterizan por ser excelentes estudiantes, aparentan tener hábitos y rutinas de estándar. Son lo que se denominaría “un hijo/a ejemplar” (Todo, s.f).

Esta descripción es similar a la de Marny (“Ta mission, Marny” de Gisèle Pineau, 2009). Rémise, su madre, alaba permanentemente las cualidades y la seriedad de su hija: “Dieu m’a doné ma fille Marny, mon trésor”... [Dios me dio a mi hija Marny, mi tesoro] (p. 20). Esta hija modelo no corre tras los muchachos, se dedica a estudiar, a estar en casa y se irá a Francia para estudiar medicina. El rechazo de Marny por la comida será mostrado en varias

ocasiones, particularmente cuando compra un pan y lo echa en una papelera unos instantes después. La descripción transmite el sentimiento de fortaleza que experimenta el personaje al tocar su torso:

Cela faisait maintenant trois ans que Marny avait débarqué en France. Elle n'était jamais retournée en Guadeloupe. Combien de kilos avait-elle perdu ? Peut-être vingt, depuis son arrivée ici. Mais elle n'avait pas faim. [Ya habían pasado tres años desde que Marny aterrizó en Francia. Nunca había regresado a Guadalupe. ¿Cuántos kilos había perdido? Tal vez veinte, desde su llegada aquí. Pero ella no tenía hambre.] (p. 21)

À présent, ils [les amis du collège] ne l'auraient pas reconnue s'ils l'avaient croisée sur un trottoir. Ses côtes étaient bien visibles sous sa peau, tout près de percer la chair. Elle aimait les caresser, les sentir sous ses doigts, pareilles à des arêtes acérées, des lames de rasoirs affûtées. [Ahora, ellos [los amigos del colegio] no la habrían reconocido si se la hubiesen cruzado en la calle. Sus costillas se veían claramente a flor de piel, y casi la perforaban. Le gustaba acariciarlas, sentir las bajo sus dedos, como aristas aceradas, hojillas afiladas.] (pp. 14-15)

Otro personaje que también tiene perturbaciones alimentarias es Nadine, a quien encontramos en páginas de “L'homme du sommeil”, de la escritora haitiana Yanick Lahens:

Dès son arrivé en Amérique, elle avait pris du poids, dévorant tout sur son passage en s'accrochant à la nourriture comme à une bouée de sauvetage. Comme si la nourriture allait faire défaut pour toujours. Comme si sa vie, dans la minute qui suivait, en dépendait. [Tan pronto como llegó a Estados Unidos, había engordado, devorando todo a su paso, aferrándose a la comida como un salvavidas. Como si la comida se fuera a acabar para siempre. Como si su vida, en el minuto siguiente, dependiera de ello.] (2004, p. 135)

Las imágenes sobre desórdenes alimentarios en la literatura han sido estudiadas por algunos críticos literarios que han establecido los vínculos entre las descripciones ofrecidas por las ciencias de la salud y el desempeño de los personajes en las obras, en diferentes épocas (Masip, 2007, Wrigley-Brown, 2008, Butler, 2009). Para Masip (2007) la anorexia sería una forma de asumir las riendas de la propia vida a través de la transformación del propio cuerpo, expresión que se convierte en una metáfora de lo que no se puede expresar:

El cuerpo se convierte en escenario de conflictos que no se pueden expresar de otro modo. El sujeto no se vale de su discurso e interviene sobre su propio

cuerpo. Es un intento de contrarrestar la presión ejercida sobre el individuo, alzándose este ante el discurso del poder. Resiste al asalto al que está sometido constantemente. Éste es el sentido en que parecen haberlo entendido los huelguistas de hambre. (p. 75)

Mediante su ayuno, Marny pareciera distanciarse firmemente de la práctica antillana que consiste, según ella afirma, en comer todo el tiempo, hasta cuando no se tiene hambre. Ella sigue las voces que la impelen a rechazar la comida y se siente fuerte y poseedora de una condición especial. Para ella su cuerpo es una armadura que le permite “Resist[ir] al asalto al que está sometido constantemente” -como leíamos en la cita de Masip del párrafo anterior (2007, p. 75). Sin embargo, cuando al final del cuento las voces le enrostran su origen bastado y la impulsan a incendiar todo, advertimos que su rechazo no va solo hacia la tierra de origen, sino también hacia su propio cuerpo y su vida.

En el extremo opuesto está Nadine quien se refugia en la alimentación para escapar de la tristeza, la angustia y su insatisfacción, lo que según algunas descripciones parece haberla conducido a la hiperfagia. En los textos especializados (Boutillier, s.f.) se habla de la ingesta excesiva de alimentos como “anestésico” ante los afectos negativos. La hiperfagia es el camino que siguen algunos para intentar adaptarse a una realidad que los supera, unos tienen conciencia de ello, otros no. Nadine sabe que la alimentación es su refugio:

A mesure que s’ajoutaient les kilos, Nadine tournait de plus en plus nerveusement les pages des magazines et se sentait davantage frustrée devant les images de la télévision Mais rien à faire, elle ne pouvait s’empêcher de s’inquiéter tout le temps de savoir s’il y avait dans les placards tout ce qu’il fallait à tout moment pour manger, vivre et survivre. [A medida que se sumaban los kilos, Nadine pasaba cada vez más nerviosa las páginas de las revistas y se sentía aún más frustrada frente a las imágenes de televisión. Pero nada que hacer, no podía evitar preocuparse todo el tiempo por saber si en los armarios había todo lo que se necesitaba en todo momento para comer, vivir y sobrevivir.] (Lahens, 2004, p. 135)

Para Boutillier, terapeuta, “ce sont des personnes-artichaud, coeur tendre protégé par une enveloppe plus volumineuse, sorte de carapace. Elles ont connu une perte de contrôle (ou perçue comme telle) et n’ont pas envie que cela se reproduise”. [...esas son las personas-alcachofa, corazón tierno protegido por una envoltura más voluminosa, una suerte de carapazón. Ellas

han tenido una pérdida de control (o la perciben como tal) y no tienen ganas de que ello se reproduzca.] (s.f.).

Ahora bien. Más allá de las posibles coincidencias entre las obras del corpus y la bibliografía especializada, lo que llama nuestra atención es la presencia y desarrollo de trastornos de la alimentación en estos cuentos de nuestra selección. Esos trastornos en principio deben ser considerados como la expresión de una serie de situaciones previas vinculadas a traumas y situaciones violentas.

Estas chicas, Nadine y Marny, han estado expuestas a una serie de fracturas en cadena. Primero, el trauma del origen de ambas. Nadine refiere la gentileza de su esposo estadounidense y la atribuye a lo fácil que ha sido la vida para él, a diferencia de la suya: “La peau de celui qui n’a jamais eu à porter son origine comme une défaite ou une blessure” [La piel de aquel que nunca ha tenido que cargar su origen como una derrota o una herida.] (Lahens, 2004, p. 143). Por su parte, Marny elude la situación cada vez que su madre habla del hombre que la engendró y las abandonó: “Et quand elle entendait sa mère causer de la sorte avec une voisine ou une parente, Marny se bouchait les oreilles et glissait un peu plus à l’intérieur d’elle-même” [Y cuando ella escuchaba a su madre parlotear así con una vecina o una pariente, Marny se tapaba los oídos y se dejaba ir un poco más hacia su propio interior.] (Pineau, 2009, p. 19). Segundo, encontramos los motivos que impulsaron a estas jóvenes a dejar sus islas, Nadine viaja para escapar de la violencia en Haití, Marny viaja para cumplir un cometido, en realidad es una misión que su madre le ha impuesto: graduarse de médico para vengarse así del hombre que las abandonó, al salir adelante sin él. Finalmente, en tercer lugar, está la desazón de encontrarse en el exilio en una tierra, Estados Unidos para Nadine y Francia para Marny, que sienten ajena. Nadine lleva una activa vida familiar, pero se siente sola; Marny, a pesar de tener familiares en Francia, no cuenta con su apoyo y está sola. La soledad es intrínseca a ambas.

#### b. *Mantener vínculos con la isla*

Como decíamos al comienzo, hay un grupo de personajes que aunque dejan la tierra natal intentan mantener sus vínculos activos, bien sea por la vía del retorno físico, bien sea a través de la recreación de espacios y prácticas propias del lugar de origen. Aquí entran en juego nuevamente los

sentidos, pero esta vez la memoria se activa voluntariamente para disfrutar de esas evocaciones.

Una forma de reencuentro es el que se teje gracias al gusto, en torno a la alimentación, como lo muestra la escritora de origen guadalupeño Simone Schartz-Bart, en “Au fond de casseroles” (2009, p. 111):

La cuisine créole... est un acte de communication avec la nature et avec les hommes. Vente de produits en diaspora. Dans l'exil, manger n'est pas manger, c'est se souvenir des fleurs, des fruits, des herbes, de la montagne et de la mer, c'est consommer le pays, en quelque sorte, et c'est faire surgir tout un monde absent, c'est faire lever des visages et des rires, des gestes, des paroles sans lesquels on se dissoudrait, on cesserait d'être, on perdrait comme on dit aujourd'hui dans un langage presque administratif, son identité [La cocina criolla... es un acto de comunicación con la naturaleza y con las personas. Venta de productos en la diáspora. En el exilio, comer no es comer, es recordar las flores, los frutos, las hierbas, las montañas y el mar, es consumir la patria, en cierto modo, y es provocar el surgimiento de todo un mundo ausente, es revelar rostros y risas, gestos, palabras sin las cuales nos disolveríamos, dejaríamos de ser, perderíamos como decimos hoy en un lenguaje casi administrativo, nuestra identidad.] (p. 81)

La selección de los productos, la preparación de la comida y su ingesta son prácticas que identifican a las culturas, pues en cada colectivo se genera a través del tiempo un consenso sobre los sabores, colores, olores y texturas que son de su agrado y predilección. La presencia de productos y platos de la cocina criolla en la mayoría de los cuentos de nuestra selección rememoran los hábitos de comida de los comensales, los reubica en una tradición que en la lejanía del exilio ellos pueden practicar y reactualizar.

En “Fichues racines” (Pineau, 2004) se activa la audición de los personajes. Comentan que cuando los individuos están en exilio se reagrupan para darse fuerza, por ello al escuchar a alguien hablando en *creole*, primero le sonríen y luego, otro día lo saludan, como una forma de solidarizarse y resistir el frío que les corta la piel en la parada del autobús donde todos se encuentran.

En ese mismo cuento de Pineau (2004) hay otra estrategia para mantener el arraigo y es el viaje a las islas cada tres años, de unos padres que trabajan como funcionarios en Francia metropolitana, para que los niños no pierdan el contacto con sus orígenes. Léa y Francis dan el paso de adquirir una vivienda en las islas para su jubilación. La motivación principal es que los hijos tengan su “chez soi”. La representación del vínculo con la isla se realiza mediante la

reiteración de la imagen de las raíces. Desde el título del cuento aparecen las raíces, luego los personajes aluden permanentemente a la necesidad de retornar frecuentemente para no perder el arraigo, expresión que se convierte en una suerte de *leitmotiv*. Finalmente, las raíces irrumpen en un cuarto y desbordan hacia el resto del apartamento del personaje principal, Viviane:

[...] j'ai vue les premières [racines] crever le lino de la chambre de maman. J'avais déjà remarqué les bosses quand je passais le balai dessous le lit. [...] Vi las primeras [raíces] perforar el linóleo de la habitación de mi madre. Ya había notado los bultos cuando estaba barriendo debajo de la cama.]

[...]

C'était des racines qui lui poussaient sur la tête. La même espèce que ces autres qui commençaient à grimper aux murs et aux pieds du lit de maman" [Éran raíces que crecían en su cabeza. La misma especie que aquellas otras que comenzaban a trepar por las paredes y las patas de la cama de mamá.]" (Pineau, 2004, pp. 216- 217)

En la escena final somos testigos de la llegada de los servicios de salud, en medio de un olor insoportable proveniente de las "raíces" (que en realidad es la madre de Viviane que ha muerto sin que ella se percate), y de cómo se llevan a la difunta y a la hija enajenada.

Las prácticas que utilizan los personajes de estos cuentos para mantener el vínculo con la tierra natal, no les ofrece un bienestar pleno. El retorno de los jóvenes a las islas no tiene los resultados esperados por los padres, los jóvenes no se apropian de los valores insulares y es comprensible pues su cotidianidad es otra. Ellos responden a las exigencias y estímulos de la capital de la metrópoli, París, su lugar de residencia. La lucha por mantener vínculos con la isla desborda en la obsesión por las "raíces".

Los personajes que se centran la posibilidad del retorno como proyecto de vida dedican su vida a obtener recursos para poder viajar a las islas, y descuidan el disfrute de su vida cotidiana y los pequeños logros familiares.

### c. *Un exilio sin desplazamiento físico*

Hay un grupo de personajes que a pesar de sentir disgusto por la vida que llevan y desagrado hacia lo que les rodea, no abandonan físicamente su tierra. Y para huir de lo que los oprime son capaces de tomar distancia y de

abstraerse, asumiendo una suerte de exilio interior, que está representado en varias ocasiones por la imagen de la frontera. Los personajes están en la propia tierra pero hay algo que impide el paso y los lleva a replegarse sobre sí mismos. Esto sucede en “Berlín-Berlín” de Roland Brival (2004), donde un caribeño escucha y observa cómo la construcción del muro de Berlín, dejó a una comunidad escindida y replegada sobre sí misma.

—Nous, Berlinois, sommes tous des *étrangers*, avait-elle continué, sans paraître remarquer mon trouble. Étrangers les uns pour les autres. Nous sommes tous à la recherche de la pièce manquante du puzzle qui nous rendrait à nous-mêmes Et cette pièce manquante, si tu ne la trouves pas dans l’amour, tu n’a plus qu’à la chercher dans la folie. Nous n’existons qu’à l’ombre de l’arrogance ou du suicide. [—Los berlineses somos todos *extranjeros*, prosiguió, sin parecer darse cuenta de mi confusión. Extraños unos con respecto a otros. Todos buscamos la pieza faltante del rompecabezas que nos devuelva a nosotros mismos Y esta pieza que falta, si no la encuentras en el amor, no queda sino buscarla en la locura. Solo existimos a la sombra de la arrogancia o el suicidio.] (p. 22)

Esta reflexión sobre el ser extranjero en el propio país nos remite a personajes que están en esta condición por razones políticas, étnicas, religiosas, entre otras. Ellos han dejado de compartir una serie de códigos y símbolos con el resto de los connacionales. El individuo replegado sobre sí mismo es una suerte de expatriado que habita en su propio país, pero que es percibido y que se autopercibe diferente: es un Otro al que se le atribuye una valoración negativa.

En “De sueur, de sucre et de sang” (1995), de Suzanne Dracius-Pinalie (Martinica), la frontera la establecen los prejuicios étnicos. Un hacendado contrae matrimonio, y le pide a su joven esposa, Emma, que no se aproxime a los galpones de trabajo donde están los esclavos. Finalmente ella infringirá la instrucción, deslíz que pagará caro, pues es atrapada por los rodillos de una de las máquinas, que le provocan la amputación de algunos dedos de la mano. La reacción del personaje es permanecer en su casa, y construirse un refugio en los rincones de su mente, donde ella podrá eludir las restricciones y traspasar las fronteras que le son impuestas.

Ayant perdu l’usage des doigts dont elle savait le mieux se servir, Emma B. vécut malhabile —je refuse de dire maladroite—, sa vie de dame foyolaise, une seule main gantée, la gauche, d’abord de blanc, puis de marine, et, pour finir, de gris perle. Les sots disaient: «Heureusement, ce n’était pas la main droite». [Habiendo

perdido el uso de los dedos que mejor sabía usar, Emma B. vivió dificultosamente —me niego a decir torpemente— su vida de dama foyolaise, una sola mano enguantada, la izquierda, primero de blanco, luego azul marino y, por último, gris perla. Los tontos dijeron: «¡Afortunadamente, no era la mano derecha!».

Certains y voyaient un mystère, d'autres une sorte de charme troublant; d'autres encore y lisent un signe de singularité ou une forme de provocation, ils n'auraient su dire laquelle. Bien peu savaient à quoi s'en tenir ; bien peu étaient dans le secret de la rébellion d'Emma. [Algunos lo vieron como un misterio, otros como una especie de encanto inquietante; otros leen en ella un signo de singularidad o una forma de provocación, aunque no habrían podido decir cuál. Muy pocos sabían qué esperar; muy pocos sabían de la rebelión de Emma.] (pp. 126-127)

Si bien internamente los personajes enfrentan las restricciones que se les presentan, desde una perspectiva pública, están sumidos en la soledad y el silencio.

El zombi es otra imagen que irrumpe para significar la soledad y el exilio interior. Como en el caso de las “raíces” (“Fichues racines”), la referencia al zombi se encuentra desde el título. En “Savane zombi” de Hans Cristoph Buch (1995)<sup>4</sup>, se describe a los personajes como muertos-vivos en su isla natal:

Les morts sont jetés dans une fosse et enfoncés dans la terre par un bulldozer qui va et viens sur eux. **Ils finissent là où la plupart d'entre eux étaient déjà de leur vivant**: sur le tas d'ordures, en détritiques sans valeur de récupération” [Los muertos son arrojados a una fosa y aplastados por una excavadora que va y viene sobre ellos. Terminan donde la mayoría de ellos ya estaban en vida: en el montón de basura, como desechos sin valor de reutilización”] (p. 35, énfasis de la autora)

Esta suerte de “zombificación” de mujeres y hombres que no se involucran en nada y se mantienen ajenos a los que les rodea ha sido denominada “insilio” por el periodista e historiador argentino Daniel “Chango” Illanes, quien define esta condición:

El insilio es una identidad vulnerada porque es una memoria reprimida. Pero esa contención acumulativa tiende a liberarse y entonces se transforma en cultura, es una conciencia extrañada.

[...]

<sup>4</sup> Hans Cristoph Buch (1944) es un escritor alemán, cuya abuela es originaria de Haití, donde también vive parte de su familia. Varias de sus obras están relacionadas con la vida caribeña, y por ello se le ha incluido en antologías de la región.



El insilio no es la consecuencia de una simple conculcación de derechos, ni es una sensación pasajera, es una cultura, es decir, abarca el campo de lo expresivo, y es fuente de conductas políticas, sociales, etc. (2006)

Esta caracterización, como ya lo vimos, se ajusta plenamente a la de los personajes del corpus que, por diferentes motivos, se han visto en la necesidad de estar sin ser, de estar de otra manera.

#### 4. SENTIMIENTOS HACIA LA ISLA Y APRENDIZAJES DEL EXILIO

Al hacer un balance de las actitudes de los personajes ante el espacio de origen, encontramos que unos no quieren retornar, otros tienen la vuelta como proyecto permanente, algunos se han ido definitivamente, aunque permanezcan físicamente *in situ*. Finalmente, hay algunos personajes del primer grupo —aquellos que no quieren regresar—, que luego de haber escapado vuelven tras un largo aprendizaje. No en balde hay voces que de continuo los exhortan al retorno: “il n’y a pas d’autres chez toi” [no hay otros estar en casa].

Los cuentos de nuestra selección contienen diferentes vivencias del exilio producto de experiencias particulares de los personajes. Con esto hemos podido establecer una suerte de taxonomía de las relaciones que establecen los personajes con su terruño. Ahora bien, ¿acaso estas vivencias del exilio descritas en las obras solo arrojan situaciones negativas: soledad, silencio, muerte, enajenación...? Para dar respuesta a esta interrogante, apelaremos a Pereda (2008)<sup>5</sup>, hace un llamado a asumir las experiencias del exilio, como cualquier otra experiencia social, en el sentido de describirlas adecuadamente, para luego poder ir más allá y a partir de la reflexión sistematizar algunas constantes que permitan “rescatar tanto aprendizajes directos como aprendizajes indirectos del exilio” (p. 9). Pereda identifica tres áreas de aprendizaje según se viva el exilio como pérdida, como escuela para aprender a resistir males o como umbral de una nueva manera de vivir (p. 45).

Al asumir el exilio como pérdida, el individuo siente que el tiempo se detuvo en el momento en que dejó su tierra. Atrás quedaron las propiedades, los afectos, las seguridades. Poco a poco, estos seres son embargados por la melancolía y solo les queda defenderse mediante un repliegue sobre sí

---

<sup>5</sup> Miembro del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Autónoma de México (UNAM).

mismos estando lejos de casa. Ellos no perciben nada amable en el entorno, muy por el contrario, la soledad los lleva a sentirse rodeados de presencias deshumanizadas. Indica Pereda que las carencias en el exilio hacen que “...la primera persona [el exiliado] convierte a las otras y a los otros, a las personas que la rodean, en vegetales y minerales” (p. 49). Esta imagen no nos es ajena pues en “Fichues racines” es lo que le sucede al personaje principal. Viviane comienza a percibir cómo miles de raíces asaltan su casa, cómo los cabellos de otro personaje también se vuelven raíces. Viviane ha vivido el exilio como una gran pérdida; sus palabras denotan un cierto desapego de su situación, es como si le importara poco, pero al mismo tiempo se le oye decir que en 20 años no ha podido regresar a la isla por falta de recursos.

El segundo renglón es el exilio como una escuela para aprender a enfrentar los males. En “De sueur, de sucre et de sang” (Dracius-Pinalie, 1995) se representa el enfrentamiento al poder cuando Emma desacata las indicaciones de su esposo. En esta acción ella sufre un accidente que le cercena unos dedos. Este hecho que la voz narrativa valora como un castigo por su desobediencia es para ella un gesto de autonomía: “Jamais on ne la vit si pâle, au fond des yeux une lueur qui jamais ne devait s’êteindre. De jubilation, oui, la lueur dans les yeux d’Emma...” [Nunca la habíamos visto tan pálida, y en el fondo de sus ojos un brillo que jamás se extinguiría. De júbilo, sí, el brillo en los ojos de Emma...] (p. 126).

En los cuentos que componen el corpus, la resistencia se representa fundamentalmente de manera simbólica (peleas de gallos, infiltrados, espionaje, desobediencias...). Percibimos en los personajes el deseo de enfrentar los males, no obstante sus acciones no van directamente hacia lo que los oprime, pero tampoco se trata de una resistencia pasiva. Esto nos recuerda el *détour* (*rodeo*) que, según Édouard Glissant, regula las relaciones de los antillanos con el poder. Relaciones que se caracterizan por evitar las confrontaciones, pero sin olvidar la búsqueda del objetivo al que se aspira por otra vía. Lo que hemos denominado representación de la resistencia, no es solo un recurso literario, pues opera en la vida cotidiana de la misma forma. Estos enfrentamientos son una suerte de sublimación, de representación de las tensiones reales.

En tercer término, según indica Pereda (2008), el exilio también puede ser el umbral de una nueva manera de vivir. También la caracterización de

Illanes (2006) aludía a la posibilidad de abrir una puerta hacia la superación de esta suerte de muerte social que es el insilio “en el campo expresivo”.

Para seguir adelante y superar el desarraigo que genera el exilio, luego de rechazar el odio, algunos personajes abren puertas hacia la creación como una vía de reconexión con lo propio. Dejar atrás la actitud autodestructiva conlleva superar el duelo. Así luego de un periodo de negación y aislamiento, comienzan a abrirse hacia el entorno para intentar establecer relaciones y reiniciar su vida en el espacio en el que se encuentran.

En “Le balai de l’esprit” (Chalumeau, 2004)<sup>6</sup> Honoré supera su vida mediocre<sup>7</sup> al dedicarse a la escritura literaria:

Une fois assis, il rit jusqu’à s’en décrocher la mâchoire, et pleura aussi: enfin, il était *libéré* et cela était merveilleux! Le calme revenu, d’un revers magistral il balaya de sa table le fatras qui l’encombrait pour y placer rien qu’un gros tas de papier. Évidence des évidences, l’heure du renouveau avait sonné. [Una vez sentado, se rió a mandíbula batiente, y también lloró: finalmente, estaba *liberado* y jeso fue maravilloso! Recuperada la calma, con un revés magistral barrió el desorden de su mesa para colocar solo una gran pila de papeles. A todas pruebas, había llegado la hora de la renovación.] (p. 55)

En “L’envers du décor” del guadalupeño Pepin (2004), presenciamos la derrota de un francés que intentó instalarse en Guadalupe: “Jean-Paul sombre progressivement dans une dépression sans fond. Il se mit à errer dans le marché comme un zombi” [Jean-Paul se hundió gradualmente en una depresión sin fondo. Empezó a vagar por el mercado como un zombi.] (p. 195). Al final de la narración el personaje asume que su ruina tiene tal vez una explicación: “Jean-Paul reprenait son sérieux, rentrait en lui-même avalait un verre de rhum sec en se disant que, peut-être, c’était cela même qu’il était venu chercher ici-dans : une autre manière de voir la vie.” [Jean-Paul recobró la seriedad, volvió en sí, bebió un vaso de ron seco, diciéndose que, tal vez, eso era exactamente lo que había venido a buscar aquí: otra forma de ver la vida.] (p. 197).

<sup>6</sup> Guadalupe.

<sup>7</sup> “il était devenu ce qu’il n’avait pas souhaité et qu’il méprisait en son for intérieur : un être dénué de passions, un individu passif et falot...” [(...) se había convertido en lo que no había deseado y despreciaba en el fondo de su corazón: un ser desprovisto de pasiones, un individuo pasivo e insípido.] (p. 41).

En los cuentos que hemos trabajado hay referencias a la actividad de escritores, pintores, fotógrafos, músicos. Estas obras ilustran cómo puede emprenderse una nueva vida. En la mayoría de los casos se trata de la representación de artistas que más que conectarse con la nueva vida en el exilio, se dedican a profundizar en lo que realmente existe en las islas bajo las apariencias. Se profundiza en la historia, en la tradición oral, en las prácticas culturales. Los guía la idea de que la mejor forma de construir un futuro es conocer el pasado y los orígenes. Los textos vuelven sobre escenas ya conocidas por muchos lectores: bailes, comidas, conversaciones..., con una variante: los personajes-narradores reflexionan sobre la significación de estas prácticas, racionalización de la que están al margen quienes están bailando y disfrutando de una comida, pero que es realizada por el personaje-narrador quien la comparte con el lector implícito.

## 5. PALABRAS FINALES

Nos propusimos inicialmente identificar en una selección de cuentos de Haití, Guadalupe y Martinica la percepción de los personajes con relación al espacio caribeño cuando están fuera del terruño. Encontramos percepciones de rechazo, de apego y de indiferencia con respecto al país natal. Los problemas de los personajes caribeños que parten al exilio no se inician el día de su viaje; por el contrario, ellos traen consigo una historia personal que también habla de exilios y diásporas, de barcos negreros y yolas. Por ende, su relación con el espacio físico y humano siempre ha sido conflictiva.

Sin embargo, estas percepciones no siempre resultaron estáticas en los cuentos estudiados, y es esto lo que queremos significar en estas palabras finales. El exilio que generalmente es visto como pérdida puede tener también rasgos positivos de aprendizaje para el enriquecimiento de los individuos, como el desarrollo de las capacidades de contención, de resistencia y de receptividad hacia lo desconocido.

Quienes incursionan por estas sendas, como lo hacen algunos personajes en los cuentos de nuestra selección, se han distanciado de las experiencias negativas y desarrollan una nueva relación con el terruño y con el espacio en el que habitan. Se les siente comprometidos con su devenir, están disponibles a nuevas experiencias estéticas, sociales y políticas.

REFERENCIAS

- Ascencio, M. (2004). *El viaje a la inversa*. Fondo de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- Boutillier, J. (s.f). Hyperfagia. <http://www.troublesalimentaires.com>
- Brival, R. (2004) “Berlin-Berlin!”. En *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp. 13-31). Hoëbeke.
- Butler, B. A. (2009). *La anorexia en la narrativa española 1994-2008*. [PhD]. Florida State University.
- Chalumeau, F. (2004). “Le balai de l’esprit”. En *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp. 33-57). Hoëbeke.
- Deblaine, D. (2009) “L’odeur de la terre humide”. En *Nouvelles de Guadeloupe* (pp: 99-175). Magellan & Cie; Desnel; Courrier International.
- Dracius-Pinalie, S. (1995). “De sueur, de sucre et de sang”. En *Le Serpent à plumes: Le grand cri Caraïbe, N° 15*. (pp. 111-127). Le Serpent à plumes éditions.
- Genette, G. (2002). *Seuils*. Editions du Seuil, Coll. Points, Essais, n° 474.
- Gignoux, Anne Claire. (2005) *Initiation à l'intertextualité*. Elipses.
- Illanes, D. “Chango” (marzo, 2006). “Exilio e insilio: una mirada de tres décadas desde y hacia San Juan, que prolonga su insilio interminable”. Panel de la FACSO, con motivo del 24 de marzo. Facultad de Ciencias Sociales (FACSO), Universidad Nacional de San Juan (Argentina). <http://diariodelchango.com/3c3/node/16>
- Lahens, Y. (2004). “L’homme du sommeil”. En *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp. 133-144). Hoëbeke.
- Masip, S. (2007) “Santa, bruja, histérica, farsante, enferma. Representaciones de la anorexia”. *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada*, (2), 73-87. <http://www.uv.es/extravio>
- Maximin, D. (2004). “Dissidences”. En *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp. 145-169). Hoëbeke.
- Pepin, E. (2004). “L’envers du décor”. En *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp. 171-197). Hoëbeke.
- Pereda, C. (2008). *Los aprendizajes del exilio*. Siglo XXI.
- Pineau, G. (2004) “Fichues racines”. En *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp. 199-218). Hoëbeke.

- Pineau, G. (2009). “Ta mission, Marny”. En *Nouvelles de Guadeloupe* (pp. 11-30). Magellan & Cie; Desnel; Courrier International.
- Prieto Castillo, D. (1984). *Comunicación y percepción en las migraciones*. Ediciones Serbal; Unesco.
- Said, E. W. (2006?) [2001]. “Reflexiones sobre el exilio”. En *Reflexiones sobre el exilio. Ensayos literarios y culturales* (pp. 179-195). Ricardo García Pérez (Trad.). Debate.
- Wrigley-Brown, L. (2008). *Avatars d'ascetisme anorexique dans la littérature française du XIX<sup>e</sup> au XX<sup>e</sup> siècle* [PhD]. University of Auckland.